Preios de suscripción
En Valencia, el mes...
En el extranjero...
En Ultramar...
OFICINAS E IMPRENTA
Don Juan de Austria, 14
TELEFONO 701
Número suelto 5 céntimos

EL PUEBLO

Diario republicano de Valencia

Tres ediciones diarias
Edición para la región...
Edición de Valencia...
Edición nacional...
Anuncios y comunicados
A PRECIOS CONVENCIONALES
No se devuelven los originales aunque no se inserten
Número suelto 5 céntimos

Caña blanca DE MATANZAS

ADOLFO BELTRAN Y CA.
Plás en todos los establecimientos de bebidas.
FABRICA: CALLE SERRANO (GRAC).
TELÉFONO 149.

CANA BLANCA DE LA HABANA

Fidase en todos los establecimientos de bebidas.
Fábrica: Camino Viejo del Grao, junto al paso a nivel de la vía de Barcelona.
Teléfono núm. 1.083.

Enfermedades de los OJOS

Dr. SIMÓ ZLOBAD
Médico oculista honorario que fué del Hospital Provincial, etc.
Curación radical de la **granulación traqueal**, por crónica y rebelde que sea, en un plazo de 20 a 30 días.
Los enfermos satisfarán los honorarios cuando estén curados.
De 9 a 12 de la mañana.—Poeta Quintana, núm. 7, principal.—Valencia.

A los industriales

Se vende una máquina de vapor...
Lyonessa y otra construída por D. Francisco Ollmer, a sistema moderno, fue za de 30 y 50 caballos de potencia, con sus correspondientes calderas, todo en muy buen estado de conservación. Ten cuadro de distribución. Razón: Calle de la Sireta, núm. 9, Ruzaña.

Palo y puntero

Todo se arregla entre nosotros con el palo, decía en un artículo de ayer.
Los maestros, sobre todo los que visten solana, hacen aprender las lecciones a sus discípulos a golpes de puntero. En otra nación esto no sería posible. No hablo por ganas de hablar. Lo sé por experiencia. En países he estado yo donde los muchachos, sin esperar a consultar a sus padres, habrían ido a dar parte a la autoridad al primer golpe que recibiesen del maestro.
En nuestras escuelas los chiquillos se callan, aunque reciban los peores tratos.
Muchas veces son los mismos padres los que recomiendan a los maestros que zurren a sus discípulos.
No por eso salen mejores. No por eso se consigue que aprendan los más torpes. Con este inquisitorial sistema pedagógico sólo se obtiene una raza de rucos, que jamás llegará a comprender lo que quiere decir *dignidad humana*.

La conducta de los maestros obedece, muchas veces a un sistema de enseñanza elemental es que lo mismo que hace dos o tres siglos. Los locales son estrechos y obscuros. No suele haber en las escuelas patios de recreo. Desde que el niño entra en clase, se ve obligado a tener fija la atención y la inteligencia durante tres mortales horas por lo menos. Primero la lectura, luego la escritura, las cuentas y las lecciones de memoria. La fatiga, el aburrimiento y hasta la ira se apodera de este modo de los pequeños alumnos.
La mayor parte de ellos se sublevan, y el maestro tiene que recurrir al puntero. Solo el miedo al palo hace que en la clase se conserve el silencio. Pero esto es irracional y hasta la misma higiene lo condena.
Per eso en otros países donde las gentes se preocupan más de la enseñanza, donde las escuelas municipales son verdaderos palacios, después de media hora de estudio se concede media hora de recreo a los alumnos para que desahoguen sus débiles miembros y respiren el aire libre y sus inteligencias infantiles no se fatigan.
Aquí el sistema es imposible. Las escuelas públicas y privadas balance instaladas en estrechos locales, donde apenas pueden revolverse maestros y discípulos.
Los niños sufren y los maestros, también, a fuerza de dar voces para conseguir que escuchen un charro al intentar enseñar.

guardan relativo silencio los diminutos é inquietos estudiantes.
Profesores hay de primera enseñanza que están al tanto de los adelantos pedagógicos, y quisieran llevarlos a la práctica. La principal dificultad que encuentran para ello, es la competencia que les hacen las escuelas dirigidas por asociaciones religiosas. Son éstas las que poseen los mejores edificios, las que gozan de favor de las familias.
Frailes y monjas se han apoderado de nuestra juventud y la modelan a su antojo. Cuando los establecimientos que sostienen son gratuitos, los maestros golpean y maltratan a su gusto. Hombres y mujeres cédiles, por necesidad, han de tener agriado el carácter y reseco el cerebro por la forzosa continencia. Los niños lo pagan y el puntero llega a ser para ellos un pasadillo que les quita el sueño y les produce espasmos de terror aun cuando inclinan sus tiernas cabezas en el regazo amoroso de la madre.
Se ha escrito mucho, aunque sin provecho para nosotros, sobre los inconvenientes que ofrece la enseñanza encomendada a frailes y curas.
En esas escuelas, el niño se acostumbra a

ser un esclavo. Le castran la inteligencia y lo convierten en enano. Pierde su germen sumas nobles facultades. Jamás se olvidará a las imbecilidades que le hicieron aprender los frailes. Siempre irá su alma envuelta en un velo de tristeza. Y cuando sea hombre, acostumbrado desde niño a que le golpeen, no sabrá defenderse cuando lo maltratan en los carnavales y en los cárceles, a donde quizás vaya por defender un ideal justo. Jamás llegará a comprender lo que quiere decir *dignidad humana*.

A esa enseñanza, a esa clase de educación, atribuyo yo la cobardía de nuestro pueblo.
No habría, no, verdugos en Montjuich ni esbirros en nuestras ciudades que hacen el mismo uso del garrote que los maestros religiosos del puntero, sídesa la niñez se enseñase a los ciudadanos a tener respeto a la dignidad humana.
Es un deber de todos los que se titulan demócratas combatir la enseñanza religiosa. Hacia que desaparezca, no habrá ciudadanos libres ni hombres valientes que sepan responder a los ultrajes.
Constantino Piquer.

El crimen de un escolapio

Indicios de su culpabilidad

Protesta de la opinión liberal

A medida que transcurren los días, se arraiga más en la opinión el convencimiento de que el escolapio Luis es culpable de la muerte de su alumno.
No es necesario que en la relación de antipatía se hagan cargos concretos, porque estadia del caso del niño Luis, hay que tener presente que, más que la violencia de los golpes, han influido en el desgraciado fin del muchacho el terror que sintió al verse golpeado por el iracundo fraile, el miedo a que se repetirían estas terribles escenas y sobre todo la trágica impresión que debió experimentar al caer derribado por los pantapiés del escolapio y advertir la pobre criatura que estaba bañado en sangre.
Aun cuando el puntero del escolapio no haya producido lesiones mortales en el cuerpo de su víctima, existe su delincuencia, confesada por él, tanto al encargar a los alumnos de su clase que negaran que había golpeado al niño Luis, como al enviar recado a casa de su víctima, con la vaga esperanza de que la ausencia a clase se debiera a causa ajena a su brutal atropello.

Además, los escolapios tienen la convicción de que su compañero el padre Luis es autor de la desgracia que tanta sensación ha producido en Valencia.
En los primeros momentos realizaron trabajos para librar a la Escuela Pía de los justos ataques de la prensa, pidiendo que se respetara a dicha institución, aunque se desahogaran todos los golpes sobre el P. Luis.

La única prueba que hubiera salvado al Padre Luis, era la de no haber maltratado a su víctima; pero esta resulta más agridada que se conocen noticias de la relación de antipatía.

Aunque aún no se ha hecho pública, un colega anticipa los siguientes extremos, que en nuestra opinión son elementos que acusan al P. Luis:

Hé aquí lo que *El Correo*, que es el periódico a que hemos aludido, decía anoche:
«Los facultativos que practicaron la autopsia del niño Luis, han hecho entrega hoy de su dictamen al juez instructor.
En él se consignaba, según nuestras noticias, que son autorizadas, que la mayoría de las manchas roscosas que presentaba el cadáver del niño, eran manchas calaverísticas.
Algunas, sin embargo, las estiman como ocasionadas por contusión, producto de golpes.»
Esto, en cuanto al examen externo se refiere.
En cuanto al interno, afirman que el niño se hallaba tuberculoso, habiéndose apreciado de una manera clara en los pulmones.
Además, en el examen del izquierdo se vió que en su base se apreciaban ostensibles signos de hepatización y focos de pus, propios estos fenómenos de lo que vulgarmente se conoce con el nombre de pulmonía.
Está así que, *sin entrar en otro orden de consideraciones*, estiman los peritos como causa directa de la muerte del niño.
El dictamen parece no ha satisfecho a las exigencias y escrúpulos, muy justos, del digno fiscal de esta Audiencia, y a su efecto ha dispuesto sea ampliado en el sentido de que se conteste de un modo claro al extremo siguiente:
Si dada la naturaleza tuberculosa del niño, el castigo del profesor, la intensa impresión de miedo, pudo ser causa de la pulmonía, y por lo mismo, de la muerte.»
El fiscal de la Audiencia está siendo en los actuales momentos el genuino intérprete de la opinión.
Lo que hay necesidad de saber es si el niño ha muerto de terror, como pregunta el dignísimo representante fiscal.
Existe el hecho, terrible para el escolapio de que su víctima, horas antes de morir, recordaba el atroz castigo que le había aplicado y pedía que no le pegara más, acompañándole a la tumba la trágica imagen del fraile.
El fiscal de la Audiencia camina sin vacilaciones hacia el cumplimiento de su deber, contestando esta actitud con la de otros funcionarios.
Según afirmaba anoche *La Correspondencia*, el juzgado no se ocupó ayer del sumario.

que iba hablando en voz alta. Todos eran iguales, desde el aldeano ignorante hasta el empleado imbecil y madroso, pasando por el obrero embriagado, fruto dañado del cuartel y del régimen del salario. Vano era subir de unos é otros; el error aumentaba con el meaqueño egoísmo y la baja cobardía. Y si en todas las aimas eran espesas las tinieblas, aun parecía que la semi-instrucción adquirida sin método y sin seria base científica, no conducía más que al envenenamiento de la inteligencia, a un estado de corrupción por aun que la ignorancia. Instrucción, sí, pero instrucción total, libre de hipocresía y de mentiras, que emancipase mostrando toda la verdad. Y Marcos en la limitada esfera de la misión que de todo corazón se había impuesto para salvar a un compañero, temió al ver aquel abismo de ignorancia, de error y de maldad que acababa de abrirse delante de él. Su intranquilidad iba en aumento. Qué enorme fracaso si algún día se necesitaba de aquella gente para alguna obra de verdad y de justicia! Y esas personas eran Francia, la gran multitud, pesada, inerte, compuesta sin duda de muchos hombres honrados, pero que era un peso de plomo que clavaba a la nación al suelo, haciéndola incapaz para una vida mejor. Jacaraz de ser libre, justa, dichosa, porque era ignorante y estaba envenenada.
Cuando Marcos se dirigía lentamente hacia la escuela a dar cuenta a Simón del triste resultado de sus visitas, recordó de pronto que no había ido a ver a las señoras de Milhomme, las del almacén de papel de la calle Corta. Y aunque tampoco esperaba nada por ese lado, quiso cumplir su encargo hasta el fin.
Los Milhomme fueron dos hermanos de Mallebois: el mayor, Eduardo, había heredado de un tío suyo una tienda de objetos

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

fame ha comovido el sentimiento honrado de nuestra querida ciudad. Un clérigo, olvidándose sin duda de que Jesús predicó y enseñó con el ejemplo, ha convertido la escuela que regentaba en presidio, atinadamente el odioso papel de cabo de vara.
El hermoso sacerdocio de la enseñanza, que debe ser todo amor, todo dulzura; el maestro que debe tratar a los pequeños con el cariño más acendrado, considerándolos como hijos queridos, a quienes se instruye con la persuasión y el estímulo, ha estado odiosamente representado en las Escuelas Pías por el P. Luis Soler, quien, puntero y disciplinador en mano, sembraba el terror en los niños que tenían la desgracia de acudir a dicho centro de enseñanza.
Todos conocéis el hecho. Un clérigo, iracundo, por el horrendo delito de no saber la doctrina cristiana, maltrató hace pocos días al enfermo niño Luis Sanz, falleciendo éste al día siguiente, no sabemos si víctima de la paliza ó a causa de ella y debido a su naturaleza débil. Esto a los tribunales de justicia compete averiguar, pero de uno ó de otro modo, la responsabilidad moral corresponde al sacerdote que se olvida de lo sagrado de un ministerio, convirtiéndose en verdugo de la infancia, y se olvida de los valores de la obra que han dado lugar a este suceso que ha indignado a todos los hombres honrados, se repiten con dolorosa frecuencia en todas las escuelas religiosas, que debido a la ignorancia y al embrutecimiento y a las mal llamadas conveniencias sociales, son las que, desgraciadamente, cuentan con mayor número de alumnos enfermos.

Es necesario que protestemos de una manera enérgica y ruidosa; es necesario que la Valencia anticlerical muestre su indignación, imitando ante la conducta de esas órdenes religiosas, que no contentas con llenar los cerebros de los infelices niños de errores y falsedades, convierten en anacos de la inteligencia, maltratan y llenan de contusiones las delicadas carnes de los pequeños.
Es indispensable que surja de todos nuestros pechos un grito inmenso de horror ante los inculcables hechos cometidos por el padre Román en Barcelona y el P. Luis en Valencia. Hay que trabajar con ahínco, con entusiasmo, para procurar por todos los medios que desaparezca la enseñanza religiosa.
El Círculo de Instrucción y Recreo, compuesto de hombres libres, desligados de pasiones bastardas, y prontos siempre a unir a todos los amantes del progreso y de la libertad, es el que, sintiendo profunda indignación ante el hecho cometido por el P. Luis Soler, requiere a toda la prensa liberal y republicana, y a todos los centros democráticos y radicales, para que nombren representantes que, juntamente con los abajo firmados, que constituyen la comisión nombrada de su seno, organicen un mitin monárquico, en el que surja patente la inmensa indignación que se ha apoderado de la liberal Valencia ante la presencia de los frutos que de la enseñanza religiosa.

Opportunamente anunciaremos el día y la hora en que han de reunirse dichos representantes.
Esperamos que la Valencia republicana, acuda a nuestro humilde, pero sincero llamamiento, procurando que surja el odio que sienta contra los que, diciéndose ministros de Dios, martirizan y atropellan brutalmente a indefensas criaturas.
Ricardo Navarro Martínez, Luis Manaut Nogué, Joaquín Payá Hernández, etc.

NOTAS DE ARTE

Triunfo del modernismo.—Los estudios de la Academia y los académicos.

Los partidarios del retroceso en las bellas artes, acaban de sufrir en París, una gran derrota. Hace ya algún tiempo, la comisión que entiende en la erección de un monumento al ilustre novelista Balzac, encargó el trabajo al es-

bió que se le prestó a él.
Luz, claridad en los hechos, la convicción legal ó moral que se desprenden de los mismos, es lo que se necesita. Lo que se busca y lo que después de nuestras últimas averiguaciones parece que va consiguiéndose.
La opinión está sedienta de justicia y todos tenemos el deber de no defraudar sus anhelos.

Reunión importantísima

Parce que a consecuencia de la petición del fiscal, relativa a que se contestase categóricamente por los facultativos si la impresión del miedo pudo producir la muerte del niño Luis, anoche se reunieron los médicos forenses señores Ferrando y Lanuza y los catadísticos señores Pastor y Bartrina.
Dicha reunión duró tres horas.
Según se dice, la conferencia celebrada por dichos señores revistió gran importancia, pues probablemente se exhumará el cadáver del niño Luis para practicar una segunda autopsia.
De nuevo repetimos que la actitud del fiscal es correctísima y ha logrado inspirar confianza a la opinión.
La familia de la víctima tenía el propósito de solicitar nueva autopsia, pero seguramente desistirá al saber que ésta va a practicarse, poniéndose en claro todas las dudas.
Creemos que lo que ahora procede es reconocer a la familia del niño Luis la asistencia de los médicos por ella nombrados.
Repetimos que cuanto más claridad haya en este asunto más se alejará el peligro de los choques entre reaccionarios y clericales, que tanto serían de temer en esta ciudad, poco sufriendo cuando crees que existen vejaciones y se patrocinan iniquidades.
El escolapio criminal no es una bandera religiosa; pero si en vez de purgar en la cárcel su delito se le convierte en instrumento de lucha contra los liberales, *El Pueblo*, y con él todos los que nos siguen, iremos a donde nos arrastren las circunstancias, levantando el grito de guerra sin cuartel contra las Escuelas Pías, deshonradas para siempre si no expulsa de su suelo al verdugo de los niños.

A los liberales

Hé aquí la alocución que se nos ha dirigido:
Valencianos: Un hecho verdaderamente in-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

Folleto de EL PUEBLO

Verdad

EMILIO ZOLA
Traducción de E. Gómez de Baguerio

cuanta de mi conducta a mis jefes, crea usted que habría sido más prudente poner a los chicos en una escuela católica. Más adelante los amparaban, los coleccionaban, los ayudaban, mientras que así vegetaban como yo vegeto. Sea lo que sea, se desbordaba. Bajó la voz, acometido de un vago temor.
—Ya ve usted, los curas son siempre los más fuertes; debería no estar de su parte.
Marcos se compadeció; tan digno de lástima le parecía aquel ente raquítico, tembloroso, lleno de vulgaridad y tontería. Se levantó, figurándose de sobre adonde iban a parar todos aquellos discursos.
—Empezos, ¿ese dato que deseaba preguntarle a los niños de usted?—
Los niños no están en casa—contestó Savin.—Los he llevado de paseo una señora vecina nuestra. Pero, aunque estuvieran, debería yo permitir que contestasen a usted? Sea lo que sea, los funcionarios no pueden en ningun caso permitir que se les pregunte. Tengo ya bastantes disgustos en la oficina, sin necesidad de

adquirir responsabilidades en esa vergonzosa historia.
Y como Marcos se apresurara a despedirse, añadió:
—Verdad que, aunque los judíos están devorando a nuestra pobre Francia, yo no tengo nada que decir de ese señor Simón, salvo que debía estar prohibido que los judíos fueran maestros. Espero que el *Petit Beaumontais* hará una campaña en este sentido. Libertad y justicia para todos; tal debe ser la aspiración de un buen republicano. Pero la patria ante todo, ¿no es cierto? no hay más que la patria, cuando está en peligro.

La señora de Savin, que no había abierto la boca, acompañó a Marcos hasta la puerta, siempre con aquel aire de cordadad, en que se revelaba su sumisión de mujer esclava, superior al áspero amor, y se limitó a sonreír, divinamente. Al bajar encontró Marcos al pie de la escalera a los niños, que volvían acompañados por la vecina. La niña Hortensia, que tenía nueve años, era ya una mucherita linda y coqueta, con ojos que miraban de soslayo, y en los cuales brillaba la malicia, cuando no les velaba la expresión de hipocrita piedad aprendida de la señorita Rozvaz. Pero los que más le llamaron la atención fueron los gemelos, Aquiles y Felipe, dos chiquitos delgados y patiduchos, enfermizos como su padre y cuyos «feteños» mostraba ya el lateral indolente y avieso de su sangre pobre. Empujaron a su hermano contra el pasamano y casi la tiraron. Y cuando subieron y se abrió la puerta, descendió de allí el agudo ligamento de un niño de pecho: era Leon, el más pequeño de los hermanos, que acababa de despartarse y que estaba ya en brazos de su madre, que iba a darle teta.
En la calle, advirtió con sorpresa Marcos

que iba hablando en voz alta. Todos eran iguales, desde el aldeano ignorante hasta el empleado imbecil y madroso, pasando por el obrero embriagado, fruto dañado del cuartel y del régimen del salario. Vano era subir de unos é otros; el error aumentaba con el meaqueño egoísmo y la baja cobardía. Y si en todas las aimas eran espesas las tinieblas, aun parecía que la semi-instrucción adquirida sin método y sin seria base científica, no conducía más que al envenenamiento de la inteligencia, a un estado de corrupción por aun que la ignorancia. Instrucción, sí, pero instrucción total, libre de hipocresía y de mentiras, que emancipase mostrando toda la verdad. Y Marcos en la limitada esfera de la misión que de todo corazón se había impuesto para salvar a un compañero, temió al ver aquel abismo de ignorancia, de error y de maldad que acababa de abrirse delante de él. Su intranquilidad iba en aumento. Qué enorme fracaso si algún día se necesitaba de aquella gente para alguna obra de verdad y de justicia! Y esas personas eran Francia, la gran multitud, pesada, inerte, compuesta sin duda de muchos hombres honrados, pero que era un peso de plomo que clavaba a la nación al suelo, haciéndola incapaz para una vida mejor. Jacaraz de ser libre, justa, dichosa, porque era ignorante y estaba envenenada.
Cuando Marcos se dirigía lentamente hacia la escuela a dar cuenta a Simón del triste resultado de sus visitas, recordó de pronto que no había ido a ver a las señoras de Milhomme, las del almacén de papel de la calle Corta. Y aunque tampoco esperaba nada por ese lado, quiso cumplir su encargo hasta el fin.
Los Milhomme fueron dos hermanos de Mallebois: el mayor, Eduardo, había heredado de un tío suyo una tienda de objetos

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el primero en un trágico accidente: una caída a una cueva, y seis meses después le siguió el otro, aniquilado por una congestión pulmonar, al otro extremo de Francia. Quedaron, pues, viudas las dos mujeres, la una con su humilde tienda, la otra con un capitalito de veinte mil francos, las primeras economías del cautado esperado. A la viuda de Eduardo, que era una mujer suelta y de mucha trastienda, se le ocurrió la idea de persuadir a su cañada, la viuda de Alejandro, a que se asociara con ella, colocando sus veinte mil francos en el comercio de objetos de escritorio, con lo cual pudo ahorrarse un negocio la venta de libros de texto y de utensilios escolares. Cada una tenía un hijo varón, y desde entonces las señoras de Milhomme, como solían llamarlas, la señora de Eduardo, con su hijo Víctor, y la señora de Alejandro, con su hijo Sebastián, vivían juntas en estrecha comunidad de intereses, no obstante la radical oposición de su modo de ser.
La señora de Eduardo cumplía con la Iglesia, no porque tuviese sódica fe, sino porque así convenía a las necesidades de su comercio, pues tenía parroquianos devotos a los que no debía disgustar. Por el contrario, la señora de Alejandro, emancipada por su matrimonio con un muchachón vividor y aseo, había desertado de la Iglesia y no quería volver a poner los pies en ella. También fue la señora de Eduardo, la buena cabeza, la diplomática de la casa, quien discurrió el medio de sacar ingeniosamente partido de esta divergencia. La parroquia ha-

de escritorio con la cual iba trampeando con su mujer, como hombre apoltronado y de aspiraciones modestas; el menor, Alejandro, estaba en camino de ganar una fortuna recorriendo las provincias como viajante de comercio. La muerte se los llevó a los dos; el mayor pereció el

Grandes almacenes EL AGUILA

Precios excepcionales en toda clase de Ropas hechas para caballeros y niños. — Abrigos para entretiempo é invierno.
1.000 Capas enteras de buen paño de 25 á 150 pesetas. — Sombreros y Calzados de última novedad. — Fabricación de Guantes para Señoras, Caballeros y Niños. — Géneros de punto. — Paraguas, Changlos de goma. — Impermeables. — Sección de medida.
Calle de la PAZ (esquina á la de LUIS VIVES). — Teléfono, 531

entor revolucionario Augusto Rodin, quien, rindiendo culto á las nuevas ideas en el arte, hizo un Balzac verdad, trasladando á la piedra el espíritu del genial escritor francés, sin paramientos en las mentiras convencionales de la escuela italiana; que distraen el ánimo del observador con teorías que no dicen nada al alma.

A los académicos franceses no gustó la estatua de Rodin, y pretendiendo dar con su resolución un golpe certero al arte moderno, encargaron la estatua al escultor Falguière, quien ha entregado el trabajo, que la comisión no ha tenido más remedio que aceptar, á pesar de ser una reproducción de la estatua de Rodin, pues si éste presentaba á Balzac derecho, Falguière lo ha hecho sentado, pero respetando el trabajo y finalidad del maestro; por manera que la obra de éste perdura.

Los que seguimos con febril entusiasmo la lucha entre los modernistas y reaccionarios, no podemos menos de felicitarlos por el triunfo alcanzado por Rodin y Falguière.

Justa pretensión

Lo es y merece el mayor apoyo la pretensión que todos los elementos artísticos de Valencia tienen de que se dé carácter oficial á los estudios superiores de Bellas Artes, que con carácter privado se dan en la Academia de «Buenos Snelidos».

Parece ser que los académicos señores Poyró y Agrasot han dimitido los cargos, por no hacerse cómplices inocentes de las barbaridades que cometen á espaldas de la mayoría unos cuantos que son académicos, sin más título que el de haber sido amigos políticos del difunto marqués de Montfort, cuya memoria escarnecen á diario, por lo mal que cumplen su misión.

De la misma manera que censuro cuando para ello se dá motivo, hoy con sumo gusto he de hacer constar mi sincero y entusiasta aplauso á dichos académicos, que han tenido el valor de no seguir amarrados al caciquismo que en la Academia se ejerce por quien menos títulos para ello tiene.

Según noticias, hoy se reúne la Academia para resolver sobre dos puntos de especial importancia.

El primero es el de si se deben conceder exámenes extraordinarios á varios artistas, á quienes les faltan aprobar algunas asignaturas teóricas para poder tomar parte en las próximas oposiciones á la pensión al extranjero.

El gobierno, cuando se solicita para éste ó parecido fin, concede exámenes extraordinarios; por ello creo que la Academia accederá á tan justa pretensión.

Otro de los asuntos que han de tratar los de los «Buenos Snelidos», es la petición que han hecho los alumnos y designar los académicos que juntamente con los diputados provinciales y concejales han de tratar el asunto y formular el dictamen.

Se dice que los académicos se muestran reacios á acceder á la petición de dar carácter oficial á los estudios privados, y si se confirma la noticia, de temer es que los alumnos de la Academia adopten una actitud enérgica, en la que serán apoyados por las sociedades Arte y Letras, Círculo de Bellas Artes y por todos los valencianos amantes de nuestra escuela, hoy nido de ratones oñeinos, que roen á placer y con la mayor impunidad el dinero que la provincia destina para fomento del arte.

AGUARRÁS.

Ayer sábado á las diez de la mañana, después de larga y penosa enfermedad, falleció en Madrid D. José Canalejas y Casas, padre de nuestro distinguido amigo el exministro liberal D. José Canalejas y Méndez.

El PUEBLO se asocia muy de veras al profundo dolor que embarga al eminente demócrata don José Canalejas y á su respetable familia.

Bajo la presidencia del Sr. Testor se reunió ayer mañana la Comisión provincial, tomando los siguientes acuerdos, entre otros de menor interés:

Admitir la dimisión del arquitecto provincial Sr. Belda, é instruir expediente para su jubilación. El nombramiento de nuevo arquitecto se deja á la Diputación en pleno.

Dejar también para la misma Corporación una instancia del Dr. Gómez Ferrer, solicitando una plaza de médico del Hospital.

Aprobar el arreglo de las deudas de Bellreguard y Canet por contingente.

Señalar el 15 de Diciembre próximo para efectuar el sorteo de 260 obligaciones de carreteras y de 100 títulos amortizables.

Rogar al decano de la facultad de Medicina designe otro profesor para el tribunal de oposiciones á las plazas de médicos del Hospital para cubrir la vacante por dimisión del Sr. Mollá, y admitir varios niños en los hospicios.

Esta tarde, á las tres y media, se celebrará en el Casino de Fusi6n «La Libertad», de Benimaclet, el anunciado mitin de propaganda republicana, en el que tomarán parte el concejal Sr. Payá, doña Elena Just y nuestros compañeros señores Serrano Clavero, Manaut y Azzaí.

A dicho acto asistirá también una comisión de la junta de la huelga de hilanderas, con objeto de recalcar apoyo moral y material de aquellos correligionarios en pro de la justa causa que defienden.

Sabemos que entre los republicanos de aquel poblado existe el mayor entusiasmo por el acto que han organizado.

Hemos recibido el núm. 24 de la revista teatral «Buzón del Arte», que publica el retrato de la eminente actriz Teresa Mariani é inserta el folleto de «La Macarena» correspondiente á esta semana. Se vende al precio de 10 céntimos.

En el casino instructivo recreativo «El Mediodía» de Valencia, habrá esta noche de nueve á doce de la sociedad. Es indispensable para asistir á dicho acto presentar el recibo que

«credite estar al corriente de sus cuotas hasta fin de Octubre último.

El Círculo Instructivo Electricista celebrará esta noche, á las nueve y media, una velada en la que tomarán parte aplaudidos artistas, á cuyo acto podrán asistir los señores socios con sus familias.

AVISO. — Se pueden adquirir afilieres y mellones con los retratos de Rodrigo Soriano y Blasco Ibáñez, á 4 reales docena. Pasaje Ministros, 6, José Blanquer.

LAPIDAS. J. Barroso Ayala, Gervantes, 8. Teléfono 687.

La sociedad «Perol Club» celebrará esta noche baile de nueve á doce. Los señores socios que asistan deberán exhibir á la entrada el recibo del mes corriente.

Nuestro querido amigo D. Joaquín Payá indicó ayer á la Alcaldía la urgente necesidad de realizar algunas obras en la habitación del conserje de la Lonja. El Sr. Igual, que tenía ya noticia de la urgencia de estas obras, ha dado las órdenes oportunas para que se realicen cuanto antes.

El ministro de Instrucción pública de Francia, al conferir su representación oficial á Mr. E. Mérimé, el sabio decano de la Facultad de Letras de Tolosa, para presidir el solemne reparto de premios del «Colegio de la Alianza Francesa», ha remitido dos magníficos volúmenes que serán entregados en su nombre á los alumnos de dicho colegio, que obtendrán el premio de «Excelencia».

Mr. Mérimé trae también la misión especial de presidir los exámenes del «Certificat d'études primaires», única y exclusivamente á los alumnos del «Colegio de la Alianza Francesa». Dichos exámenes tendrán lugar los días 28 y 29 de este mes.

La fiesta escolar se celebrará el 30 del corriente mes en el Paraninfo de la Universidad, presidido galantemente por el dignísimo Rector Sr. D. Manuel Candela, y á cuyo acto serán invitadas las autoridades y la prensa.

Oportunamente daremos más detalles de esta fiesta, que según nuestros informes, resultará brillantísima.

Los Sres. Testor y Garrido, ponentes de la petición del inspector de Sanidad municipal referente al ensanche de la casa de Socorro del Grao, han emitido informe favorable. De él se dará cuenta en la próxima junta.

La Dirección de la Compañía del ferrocarril central de Aragón ha participado al Gobernador que concede un premio de 500 pesetas al que descubra el paradero del jefe fugado de la Estación de Valencia.

El tesorero de Hacienda ha hecho para mañana los siguientes señalamientos de pago: don Ramón Pérez Ausina, 166'64 pesetas; señores MacAndrews y compañía, 240; depositario-pagador, 47.677'07, y administrador del penal de San Miguel, 696'29.

Ayer llegaron á Valencia, con objeto de asistir á la feria y concurso de ganadería que, organizado por la Cámara Agrícola se celebrará hoy, el conde de Retamoso y D. Juan Francisco Gascón, director de «La Liga Agraria».

Acordada por el Ayuntamiento la adquisición de dos mil chapas para los carros de labranza, con arreglo á las bases y modelo aprobados que están de manifiesto en la sección de Hacienda de la secretaría municipal, la Alcaldía ha señalado al día 3 de Diciembre próximo, de doce á doce y media, para que los que deseen suministrar aquéllas presenten ante dicha autoridad el citado día y hora las proposiciones escritas con arreglo al modelo que consta en las bases referidas, advirtiendo que el tipo fijado por cada chapa es el de 50 céntimos de peseta á la baja.

Ha llegado á Valencia el acreditado especialista é inventor de los famosos bragueros y «Parche antiherniario Vidal», que son los únicos medios para curar pronto y radicalmente toda clase de «hernias». Cada día son más notables y en más número las curaciones obtenidas con el citado bragueros y «Parche antiherniario». El Sr. Vidal permanecerá en Valencia, hospedándose en el hotel de España, los días 21, 22, 23 y 24 del actual.

Hoy á las nueve de la mañana se verificará una gran tirada de palomos y aves acóticas en la desembocadura del río (Grao), junto á los baños de Caro, y por la tarde á las dos en San Pedro Pascual (Valencia), y en el cauce del río denominado «La Pechiza».

Se desea comprar 3 ó 10.000 metros de vía estrecha portátil con vagones para movimiento de tierra, picos, palas, masas, azadas, etc., también carretillas de mano, todo usado, pero en estado de servicio para trabajos de ferrocarril. Ofertas á D. Antonio Velasco, Pascual y Genís, 20, Valencia.

Esta noche, á las ocho y media, tendrá lugar en el teatro del Centro de Fusi6n Republicana la función que un fin altamente benéfico han organizado los jóvenes de La Peña de Talia, representándose «El marselles», «La carreta verde» y «Endevina endevina», é «El tío Perico».

El Casino de Cazadores de Valencia celebrará hoy á las dos y media de tarde una gran tirada de palomos en el puesto situado entre los puentes del Mar y Ferrocarril.

Reuma. — Para curar por fricciones los dolores reumáticos, no hay nada como el «Bálsamo antirreumático de Orive». Triunfo donde fracasan otros, 2 pesetas frasco, farmacias.

Los constantes estadios del Dr. Casile han dado por resultado el descubrimiento de sus portentosos medicamentos que curan infaliblemente todas las afecciones del pecho y en especial la tisis y todas las enfermedades del estómago. Para más detalles, léase en 4.ª página «Los adelantos de la Ciencia».

Las pastillas Crespo calman la tos en el acto y modifican favorablemente los síntomas del catarro. Caja 1'50 pesetas en las farmacias.

LOTERIA NUM. 1. — En esta administración, calle de la Purísima, frente al Asilo, hay gran existencia de billetes para Navidad. Se dan talones gratis á los compradores que tengan que hacer participaciones.

En el triquet de Juan de Meca se jugará esta tarde á las 3 y 1/2 un gran partido á 50 tantos y á escalera entre los siguientes pelotaris: Rafa y Severo contra Churret, Moreno y Rafael. La entrada tan sólo costará 10 céntimos.

En el favorecido triquet de Pelayo se jugará hoy á las 3'30 de la tarde un buen partido de pelota á 50 tantos y á escalera por encima de cuerda entre los pelotaris siguientes: Font Chiquet de Simat, Arturo y el Pastor contra Hilarío, Nel y Mari. A tan buen partido la entrada sólo costará 15 céntimos y 10 la silla.

FABRICA DE PERFUMERIA Y BORLAS DE CISNE de J. Moscardó, especialidad en Polvos para el cutis, Aguas de tocador, Pomadas, Esencias, etc. Despacho, calle del Poeta Querol, núm. 7, entresuelo.

La Odontina Antiséptica de Listerri cura todas las afecciones de la boca (caries, escorbuto, flomones, inflamación de las encías, fetidez del aliento, etc.) y es un calmante seguro y rápido del dolor de muelas. 1 peseta frasco, farmacias. En el Grao, Farmacia Moderna de Listerri.

En el centro benéfico sanitario El Porvenir, se ha suprimido la cuota de entrada, con lo que fácilmente puede inscribirse todo el que lo desee y disfrutar de las inmensas ventajas que este centro reporta.

Las cuotas mensuales para toda una familia son: de 3 pesetas, de 2 y de 1'30 con derecho á médico, botica, asistencia á partos, socorros de 2 pesetas diarias en caso de enfermedades, enteros de 1.ª y 2.ª clase y lutos. Oficinas: Poeta Querol, 7, principal.

Dolor de cabeza desaparece en cinco minutos con Hemicranina Caldeiro. Pedir en farmacias.

Recomendamos la clínica de enfermedades de mujeres y niños del Dr. Palos, Embaj., 39, bajo.

Notables efectos. — El mareo de mar, la dilatación del estómago, vómitos, pirosis, acedias, agnos de boca, diarreas, disenterias y pesadez gástrica, se curan con el «Blixir Estomacal de Saiz de Carlos».

En el centro benéfico sanitario El Porvenir, se ha suprimido la cuota de entrada, con lo que fácilmente puede inscribirse todo el que lo desee y disfrutar de las inmensas ventajas que este centro reporta.

Las cuotas mensuales para toda una familia son: de 3 pesetas, de 2 y de 1'30 con derecho á médico, botica, asistencia á partos, socorros de 2 pesetas diarias en caso de enfermedades, enteros de 1.ª y 2.ª clase y lutos. Oficinas: Poeta Querol, 7, principal.

Dolor de cabeza desaparece en cinco minutos con Hemicranina Caldeiro. Pedir en farmacias.

Recomendamos la clínica de enfermedades de mujeres y niños del Dr. Palos, Embaj., 39, bajo.

Notables efectos. — El mareo de mar, la dilatación del estómago, vómitos, pirosis, acedias, agnos de boca, diarreas, disenterias y pesadez gástrica, se curan con el «Blixir Estomacal de Saiz de Carlos».

A todas las sociedades obreras de Valencia y sus contornos

La comisión encargada de recaudar fondos para las obreras del Arte de la Seda, convoca á una delegación de las mismas para esta mañana, á las diez de la misma, á fin de enterarles de la marcha de la huelga y presentar el estado de cuentas.

Esta reunión se verificará en el Centro de Federación Obrera, Ensendra, 2, principal, y se ruega á todas aquellas sociedades que estén conformes con el dividendo que se les señale en relación con el número de socios con que cuentan, se sirvan manifestarlo.

Asimismo se encarece la necesidad de que remitan cuanto antes los fondos que las sociedades tengan destinados para este objeto. — La comisión.

Academia Jurídico-Escolar

Con extraordinaria concurrencia, que llenaba por completo el salón del Ateneo, se celebró anoche la anunciada conferencia del distinguido catedrático de este Instituto, D. Saturnino Miliego, sobre «Oratoria contemporánea».

Comenzó diciendo el Sr. Miliego que el motivo de la elección del tema no es otro que la preocupación que se nota con frecuencia de que la retórica es la causa de la locuacidad, que tiene por único fin la hinchazón y el exceso de forma que se nota en muchos individuos con fama reconocida de oradores. Como esto no es, pues, lo que debe ser la oratoria, hemos de estudiar el carácter que reviste en nuestros tiempos y decidir el que debe tener, según los dictados de la razón.

Definió el arte, asignándole como único fin la belleza, y marcó tres periodos en la historia de los pueblos, en los cuales, de conformidad con su civilización, domina una clase de oratoria. El arte es religioso en la primera edad de los pueblos, en que la imaginación domina; después el sentimiento se desarrolla y es épico y patriótico; y por último, en el período que vivimos, debe ser especialmente humano, de la razón y de la ciencia. Por esta causa, cuando en los distintos ramos de la ciencia el orador no atiende á su respectivo fin científico, cae en la locuacidad sin fondo, y no conviene al auditorio.

Debido á esto, cuando el orador sagrado no está influido por la unión evangélica y atiende más á otros fines, especialmnte los políticos, no consigue su objeto, lo mismo que cuando con sentos exageradamente patéticos se olvida de los argumentos científicos, que han de ser el fondo de todo discurso.

La oratoria política, causa principal del descrédito y menoscabo de la retórica, no debe caracterizarse por la osadía, sino que sus ideas han de estar basadas en conclusiones científicas.

Se extendió en consideraciones sobre la oratoria forense, objeto principal de su discurso, señalando el menoscabo que en este género se ha hecho al arte, por causa de los formalismos de los tribunales que coartan la libertad del orador, condición precisa de todo arte.

La oratoria forense, cuya práctica necesita condiciones de moralidad y delicadeza de sentimientos, ha de atender á los principios de su ciencia, al cliente y al juez á que se dirige, y ciencia, al cliente y al juez á que se dirige, y terminó alentando á la juventud escolar para que persista en la laboriosidad intelectual de que viene dando pruebas la Academia Jurídico-Escolar.

Unánime aplauso premió la disertación del ilustre catedrático.

Terminada la inauguración oficial, se permitió la entrada gratis al público durante el resto del día y siguientes de la Exposición.

Movimiento obrero

OBRRERAS EN EL ARTE DE VARILLAS PARA ABANICOS. — Esta sociedad celebrará junta general extraordinaria esta mañana á las diez de la misma en su local social. Se encarece la asistencia. — La directiva.

ALBAÑILES. — Se convoca á todos los compañeros á junta general extraordinaria que se verificará esta mañana á las diez de la misma en su local social, Mar, 113, con objeto de tratar asuntos de gran interés. — El secretario, Pascual Dol.

OFICIALES DE SASTRE. — Se convoca á los oficiales de sastré á prendas para una reunión que se celebrará esta tarde, á las cuatro, en el Centro de Federaciones obreras de la calle de Ensendra. Se replica la puntual asistencia. — El presidente, Antonio Cifres.

AVISO. — Las sociedades obreras del puerto avisan á los obreros que la conferencia que debía celebrarse mañana á las tres de la tarde en el domicilio de la «La Unión», se celebrará hoy á las diez de la mañana.

FUNDIDORES EN HIERRO. — Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria, continuación de la anterior, mañana por la tarde á las seis y media en el Centro de la calle del Palomar. Se encarece la puntual asistencia. — El secretario 1.º, S. Gascó.

A TODAS LAS SOCIEDADES OBRERAS. — La sociedad de litógrafos recuerda á todas las agrupaciones obreras que han de enviar hoy un delegado de cada una de ellas al centro de la calle de Simrana, con objeto de celebrar una importante reunión á fin de crear la Escuela Superior de artes y oficios.

El asunto, como se ve, es importantísimo, y por lo tanto creemos que es inútil excusar la asistencia. — La directiva.

Concurso de acreedores y quiebras

El inmenso maremagnum de nuestra legislación civil, se emendó un tanto con la publicación del Código civil vigente, si bien perderán las evidentes contradicciones que existían entre la ley adjetiva y la sustantiva. Así vemos que la ley de Enjuiciamiento civil no está concordada con el Código civil, caso verdaderamente excepcional, no conocido en las demás legislaciones, y que da lugar en la nuestra á gran número de confusiones que, traducidas en pleitos de larga duración, vienen á fatigar á los clientes, cada día más escasos y recelosos y á dejar exhaustos sus bolsillos.

Otro tanto sucede con la legislación mercantil, pues si bien con la publicación del Cód-

go de comercio de 1886, vino á fijar la legislación, encerrándola en un solo cuerpo de doctrina, ello, no obstante y á pesar de las promesas hechas, todavía no se ha publicado una ley adjetiva de comercio que indique el procedimiento para aplicar el vigente Código mercantil, viéndose obligados los abogados, jueces y escribanos á recurrir con frecuencia á las disposiciones convencionales del concurso de acreedores para suplir la falta de procedimiento en los trámites que preceden, acompañando y siguen á la declaración de quiebra.

Esta lamentable omisión es la causa del caso que se nota en la tramitación de estos juicios, aumentada con la analogía de las disposiciones que regulan la quiebra y el concurso.

Todas estas deficiencias han venido á evitarse en gran parte con la publicación de una importantísima obra del ilustre abogado paisano nuestro D. Francisco de P. Rivas, que en la actualidad es escrito por oposición de uno de los jorjados de Madrid.

Su autor le titula «Teoría y práctica de actuaciones judiciales en materia de concurso de acreedores y quiebras, con sus preliminares quita y espera y suspensión de pagos.»

Con lo dicho, fácil es comprender la importancia del comenzado trabajo del Sr. Rivas, que es de utilidad manifiesta para los abogados, jueces, escribanos y procuradores, como también para los comerciantes y particulares que por precisión han de intervenir en dichos juicios.

El Sr. Rivas, que á su clara inteligencia une gran pericia, ha dividido su obra en dos partes: teórica y práctica. En la primera expone de manera clara y con aceptables comentarios, toda la doctrina referente al concurso de acreedores y quiebras, y en la segunda da el texto de las disposiciones referentes á ambos juicios. En esta parte, para ver la diferencia que separa á uno de otro, el autor emplea el sistema de doble columna, insertando á continuación formularios de gran utilidad.

En una palabra, la aridez que esta materia tiene para los que por su profesión se ven obligados á conocerla, desaparece con la obra del Sr. Rivas, que ha merecido unánimes elogios.

Reciba nuestro parabién más sincero, pues bien lo merece quien, con labor difícil, viene á suplir las deficiencias de nuestros legisladores, más atentos á la colocación de yerros que á cumplir con los deberes que les impone la alta misión de que están encargados.

J. M. N.

La Exposición de ganados y el Congreso-certamen de ganadería

En el correo de Madrid llegaron ayer, para asistir al Congreso y certamen de ganadería, D. José Muñoz, conde de Retamoso, y D. Juan Francisco Gascón.

El conde de Retamoso, á pesar de que sólo cuenta 36 años, tiene personalidad propia y coaudisima.

Diputado por primera vez en la elección de 1893 por el distrito de Tarascón, fué secretario de edad de aquellas Cortes.

Posteriormente fué elegido también diputado en las elecciones del 96, 98 y 900, figurando en el partido liberal unido al señor Mañra.

En el Congreso siempre se ha dado á conocer por sus campañas agrícolas, especialmente en la de los alcoholos de 1894 y 95.

Duño de extensas propiedades en el distrito de Tarascón, y agricultor entusiasta, al frente de su hacienda, cuyos cultivos dirige personalmente, trabaja con todas sus potencias para introducir, practicar y propagar cuantos progresos con el campo y las industrias rurales se relacionan.

A más de ello, es colaborador incansable de multitud de publicaciones agrícolas.

D. Juan Francisco Gascón es también persona de prestigio entre nuestras clases productoras, en pro de las cuales batalla diariamente desde las columnas de «La Liga Agraria», de cuyo periódico es director.

También se ha sentado en el Congreso como representante de uno de los distritos portorriqueños, y forma parte de la Junta provincial de Instrucción pública de Madrid con carácter profesional, y en ella ha realizado labor muy meritoria.

Nuestra bienvenida á tan distinguidos huéspedes.

Hoy, como ya hemos dicho, se inaugurarán la Exposición y el Congreso de ganadería, organizados por la Cámara Agrícola.

De siete á nueve y media se efectuará el ingreso del ganado caballar, mular, asnal y cabrio.

A las once se celebrará la solemnidad inaugural de la Exposición, y por la tarde á las cinco comenzará el congreso sus sesiones, que se verificarán en los salones de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Terminada la inauguración oficial, se permitió la entrada gratis al público durante el resto del día y siguientes de la Exposición.

PRINCIPAL. — La segunda «Bohème» alcanzó una interpretación más perfecta, si cabe, que la primera.

El público se convenció de que tiene ante sí artistas de indiscutible mérito.

La señora Palmeri es una soprano de mucho talento. Anoche demostró su dominio de la escena, dando verdadera relieve á todo su papel con el acierto de las grandes cantatrices.

El auditorio ovacionó á la distinguida y simpática soprano.

El tenor Sr. Tedeschi cantó anoche con mayores bríos.

Hizo un verdadero Rodolfo, arrancando entusiastas aplausos en el primero, tercero y cuarto acto.

Canta con mucha delicadeza y mucho gusto.

La señorita Minotti ha logrado un triunfo completo.

Su Masetta es distinta de la que habíamos visto. Es una verdadera niña traviesa y provocativa.

Posee una bonita voz y canta con arte exquisito. Consiguió que el público la aplaudiera con entusiasmo.

La orquesta y los coros muy bien.

Esta noche se representará «Rigoletto».

PRINCESA. — Hoy domingo por la tarde última representación de «Electra». Por la noche «El bastón de concha» y sexta representación de la extraordinariamente aplaudida obra «La dicha ajena».

Próximamente estreno de «Los muñecos de porcelana».

El jueves próximo tendrá lugar el beneficio del primer actor cómico D. Juan Colom, con un escogido programa.

APOLO. — El interesante melodrama «Los dos pilletes», obtiene cada día mayor aceptación.

Esta tarde y esta noche se celebrará la 10.ª y 11.ª representación, y mañana lunes la 12.ª beneficio de «Fan-fán», tan magistralmente interpretado por la señorita Pellicer.

Como fin de fiesta se representará el juguete «Los monigotes». Los precios continúan sin alteración: butaca con entrada, una peseta, y entrada general, 40 céntimos.

— Esta excelente compañía, que con tanto acierto dirigen los señores Paredes y Pellicer, ha puesto en ensayo el drama de gran espectáculo «El salto del torrente», obra de gran aparato que ha de satisfacer á los aficionados.

MARINA (del Caball). — Ante numerosa y escogida concurrencia, se celebró anoche en este teatro el estreno de la zarzuela en un acto y cuatro cuadros, titulada «La enramá».

El autor del libro, que es el joven D. Ramón Tomás, se ha inspirado en la poesía de don Vicente Medina que lleva idéntico título.

Testos

PRINCIPAL. — La segunda «Bohème» alcanzó una interpretación más perfecta, si cabe, que la primera.

El público se convenció de que tiene ante sí artistas de indiscutible mérito.

La señora Palmeri es una soprano de mucho talento. Anoche demostró su dominio de la escena, dando verdadera relieve á todo su papel con el acierto de las grandes cantatrices.

El auditorio ovacionó á la distinguida y simpática soprano.

El tenor Sr. Tedeschi cantó anoche con mayores bríos.

Hizo un verdadero Rodolfo, arrancando entusiastas aplausos en el primero, tercero y cuarto acto.

Canta con mucha delicadeza y mucho gusto.

La señorita Minotti ha logrado un triunfo completo.

Su Masetta es distinta de la que habíamos visto. Es una verdadera niña traviesa y provocativa.

Posee una bonita voz y canta con arte exquisito. Consiguió que el público la aplaudiera con entusiasmo.

La orquesta y los coros muy bien.

Esta noche se representará «Rigoletto».

PRINCESA. — Hoy domingo por la tarde última representación de «Electra». Por la noche «El bastón de concha» y sexta representación de la extraordinariamente aplaudida obra «La dicha ajena».

Próximamente estreno de «Los muñecos de porcelana».

El jueves próximo tendrá lugar el beneficio del primer actor cómico D. Juan Colom, con un escogido programa.

APOLO. — El interesante melodrama «Los dos pilletes», obtiene cada día mayor aceptación.

Esta tarde y esta noche se celebrará la 10.ª y 11.ª representación, y mañana lunes la 12.ª beneficio de «Fan-fán», tan magistralmente interpretado por la señorita Pellicer.

Como fin de fiesta se representará el juguete «Los monigotes». Los precios continúan sin alteración: butaca con entrada, una peseta, y entrada general, 40 céntimos.

— Esta excelente compañía, que con tanto acierto dirigen los señores Paredes y Pellicer, ha puesto en ensayo el drama de gran espectáculo «El salto del torrente», obra de gran aparato que ha de satisfacer á los aficionados.

MARINA (del Caball). — Ante numerosa y escogida concurrencia, se celebró anoche en este teatro el estreno de la zarzuela en un acto y cuatro cuadros, titulada «La enramá».

El autor del libro, que es el joven D. Ramón Tomás, se ha inspirado en la poesía de don Vicente Medina que lleva idéntico título.

Noticias

Ayer sábado á las diez de la mañana, después de larga y penosa enfermedad, falleció en Madrid D. José Canalejas y Casas, padre de nuestro distinguido amigo el exministro liberal D. José Canalejas y Méndez.

El PUEBLO se asocia muy de veras al profundo dolor que embarga al eminente demócrata don José Canalejas y á su respetable familia.

Bajo la presidencia del Sr. Testor se reunió ayer mañana la Comisión provincial, tomando los siguientes acuerdos, entre otros de menor interés:

Admitir la dimisión del arquitecto provincial Sr. Belda, é instruir expediente para su jubilación. El nombramiento de nuevo arquitecto se deja á la Diputación en pleno.

Dejar también para la misma Corporación una instancia del Dr. Gómez Ferrer, solicitando una plaza de médico del Hospital.

Aprobar el arreglo de las deudas de Bellreguard y Canet por contingente.

Señalar el 15 de Diciembre próximo para efectuar el sorteo de 260 obligaciones de carreteras y de 100 títulos amortizables.

Rogar al decano de la facultad de Medicina designe otro profesor para el tribunal de oposiciones á las plazas de médicos del Hospital para cubrir la vacante por dimisión del Sr. Mollá, y admitir varios niños en los hospicios.

Esta tarde, á las tres y media, se celebrará en el Casino de Fusi6n «La Libertad», de Benimaclet, el anunciado mitin de propaganda republicana, en el que tomarán parte el concejal Sr. Payá, doña Elena Just y nuestros compañeros señores Serrano Clavero, Manaut y Azzaí.

A dicho acto asistirá también una comisión de la junta de la huelga de hilanderas, con objeto de recalcar apoyo moral y material de aquellos correligionarios en pro de la justa causa que defienden.

Sabemos que entre los republicanos de aquel poblado existe el mayor entusiasmo por el acto que han organizado.

Hemos recibido el núm. 24 de la revista teatral «Buzón del Arte», que publica el retrato de la eminente actriz Teresa Mariani é inserta el folleto de «La Macarena» correspondiente á esta semana. Se vende al precio de 10 céntimos.

En el casino instructivo recreativo «El Mediodía» de Valencia, habrá esta noche de nueve á doce de la sociedad. Es indispensable para asistir á dicho acto presentar el recibo que

El Sr. Tomás ha desarrollado muy bien el asunto, y demuestra tener envidiables condiciones, que con perseverancia y estudio le reportarán muchos aplausos.

Ha tenido mucho cuidado en las escenas de final de cuadro que ha elegido con fortuna.

La obra respira completo ambiente murciano, y no pinta mal las costumbres de aquel país.

D. Francisco J. Blasco es el autor de la música. Esta está inspirada en el folklore murciano y es toda ella apropiadísima.

Una introducción sencilla sirve de exordio. En ella se inicia el tema que luego se desarrolla en el transcurso de las parlantes del primer número, que lo constituye un coro de mozas y mozos, de carácter amoroso.

Después de una plegaria de tiple muy sentida, y al salir a escena María Dolores, la orquesta inicia la parranda que más tarde ha de protagonizar este personaje. Aquí se vislumbra el procedimiento característico de los autores modernos.

Signe un gran dúo de carácter dramático que empieza con la parranda indicada en el número anterior y unas granadinas que canta Juanico desde lejos.

Al aparecer en escena éste, se entabla un violento diálogo entre él y María Dolores, en el cual la forma sinopada de la orquestación, trata muy bien el estado de ánimo de los personajes.

Viene luego un andante sostenuto, muy tierno y delicado, de profundo momento dramático, cuyo motivo se reproduce al final del dúo, instrumentado de distinta manera y con grandes efectos de sonoridad.

A continuación de una intencionada canción de un mozo, sigue un cuadro de color popular, muy alegre, y tras las coplas de Juanico, la orquesta termina con un efecto de instrumentación robusta y vigorosa.

Hay luego una delicadísima romanza de tiple, en donde están perfectamente unidos los caracteres local y dramático, cosa no fácil de realizar, si se tiene en cuenta el carácter de la música murciana.

Para dar tiempo al cambio de decoración hay un intermedio sin pretensiones, pero con frases muy propias.

Una frase del dúo y otra que imita el estado dramático en la escena, sirven de base al intermedio del último cuadro. Es muy variado en armonía, de ritmo energético y llega en crescendo al final, en donde la orquesta, dando la derecha al metal, termina de un modo brillantísimo, valiente.

Este número es grandioso y su autor demuestra poseer conocimientos contra-puntísticos, nada vulgares.

Ambos autores fueron llamados a escena varias veces y el maestro Blasco fué ovacionado al terminar el intermedio, que tuvo que repetir.

La obra gustó mucho, especialmente la música, que es inspiradísima y hermosa.

Su interpretación fué buena por parte de todos.

Las señoritas Juan y Carrasco bordaron sus papeles.

El Sr. Montañana y los señores Gregori, Cervera, Peris, Benítez y Mauri cumplieron con exceso. Para todos hubo aplausos justísimos.

«Los aparecidos» y «La buena sombra» completaron el programa de la función, que dejó satisfacción al público.

Para terminar, sólo nos resta enviar nuestra sincera felicitación a los autores de «La enramá», pues la obra no se hará solo en el teatro de la Marina.—E. C.

RUZAFÁ.—Anoche se estrenó «Piquito de oro».

Únicamente se aplaudió un tango cantado con mucha gracia por Lola Ramos en el último cuadro, que fué muy bien jugado por los actores.

En resumen, la obra no gustó.

CATARROJA.—Hoy domingo actuará en este bonito teatro la notable compañía dramática que con tanto acierto dirige el distinguido aficionado Sr. Vilata, poniéndose en escena «El prólogo de un drama», «Cascarrabias», «El género infimo» y «El flamenco de Alboraya», obras en las que tanto se distingue el primer actor Sr. Vilata y las notables actrices señoras y señoritas Martínez y Senis.

Toros y toreros

Esta tarde, a las tres y cuarto, se celebrará en la plaza de Toros la anunciada corrida, en la que el diestro Flores estoqueará dos novillos de Herreros Manjón, y los diestros Espartero, Córdoba, Copón y Doble despacharán cuatro vacas de los Sres. Flores, de Peñascoasa.

La entrada general, sin distinción, costará 55 céntimos, estando incluido el importe del timbre móvil. No andamos ha de corresponder el público, pues el ser los precios tan económicos y el tomar parte en toda la corrida picadores, son suficientes para que se vea nuestro circo taurino muy concurrido.

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—A las 3.30.—La Bohème.

A las 8.45.—Rigoletto.

TEATRO DE LA PRINCESA.—A las 3.30.—Electra.

A las 8.30.—El bastón de Concha.—La diógena.

TEATRO DE RUZAFÁ.—A las 3.—Don Tancredo.—Piquito de oro.—¿Quo vadis?

A las 8.30.—San Juan de Luz.—¿Quo vadis?

Piquito de oro.

TEATRO CIRCO APOLO.—A las 3.30 y a las 8.30.—Los dos pílettes.

MARINA DEL CABAÑAL.—A las 3.30.—El coco.—La mazorca roja.—Los aparecidos.

A las 8.30.—La buena sombra.—La enramá.—La manta zamorana.

NOVEDADES DE BURJASOT.—A las 3.—La banda de trompetas.—El coco.—La mazorca roja.

JAI-ALAI.—Gran partido de pelota a cesta entre Quisquilla y Conde (rojos), contra Fisuri, Marin y Colina (azules); 14 40 tantos; a sacar del 7.—A las 3 y 1/2.

SALÓN NOVEDADES.—A las 7.—Cuadros variados de cinematógrafo.—Éxitos continuos de los notables guitarristas Hermanos Moya.—La aplaudida completista española Sta. Luz-Bell.

Gotas antisifilíticas del doctor Bimelles

NO CONTIENE MERCURIO

GRAN TRIUNFO DE LA CIENCIA

NO MÁS SÍFILIS

Curación radical y segura con solo tres inyecciones

Adoce sifilis el que quiere.

Probarlo es convencerse.

Problema del sifilis

Tratamiento cómodo, seguro y económico.

Depósito en Valencia, Farmacia de Barbó, Sagrado de San Francisco, 22.

Colomer

Único en Valencia que compone toda clase de rolojes a los precios siguientes:

Limpieza...	1'50
Reparos...	1'00
Muelle real (curda)...	2'00
Eje del volante...	4'00
Cilindro nuevo...	4'00
Espiral...	2'00

Demás composuras a mitad de precio.

Ruzafa, 25, esquina a la de Colón

Interesante

Por cambiar de industria, se vende una casa de vinos y comidas. Razón en esta administración.

Laboratorio bacteriológico

DEL DOCTOR F. SOCIATS

ALCIRA

Diagnósticos bacteriológicos. Análisis bacteriológicos de productos patológicos.

Vacuna contra la rabia

Autorizado por el Dr. Ferrán, en este laboratorio se practicará la vacunación antirrábica a cuantas personas sean mordidas por animales hidrófobos, CON LA MISMA EFICACIA QUE EN BARCELONA. Es de la mayor importancia que el tratamiento siga a la mordedura lo más pronto posible; a los quince días no se aplica. Por lo tanto, cuando ocurra algún accidente de esta naturaleza, es indispensable dar cuenta del caso al director de este Laboratorio, pudiendo presentarse el mordido a los tres días de recibido el aviso.

NOTA. Al solicitar la vacunación remitan 50 pesetas, importe del tratamiento antirrábico.

Semilla de gusanos de sedá

garantizada, obtenida por el sistema celular de Dr. Pasteur y selección microscópica de las mejores.

Una onza. 30 gramos. 1250 pesetas

HERPES

Con el AZUFRE LIQUIDO del DR. TERRADES tomado a gotas y la POMADA DE AZUFRE LIQUIDO usada exteriormente, se curan todas las MANIFESTACIONES HUMORALES en la piel.

Depósito: B. ALIÑO, Plaza de Cajeros, 6.

EL PILAR

Gran fábrica de cal hidráulica

Única fábrica en Valencia que vende 50 kilos por 1'15 y que invita a sus clientes a comprobar el peso.

56, Guillén de Castro, 56

EFFECTOS DE LA INFALIBILIDAD DEL ELIXIR VERDI:

MIL Duros

se darán a quien haciendo uso constante del ELIXIR VERDI sea atacado de enfermedades del estómago ó de fiebres, Farmacias 2 ptas. franco.—Depósito General Hijos de Blas, Cuesta, Valencia.

Depósito de vinos de cosechero

BODEGAS EN TURIS

Despacho central: Falcons, 11.—Valencia

Vinos finos de mesa.

Clarete 1.º 18 reales decalitro.

2.º 16

3.º 15

4.º 14

5.º 13

6.º 12

7.º 11

8.º 10

9.º 9

10.º 8

11.º 7

12.º 6

13.º 5

14.º 4

15.º 3

16.º 2

17.º 1

18.º 0

19.º 0

20.º 0

21.º 0

22.º 0

23.º 0

24.º 0

25.º 0

26.º 0

27.º 0

28.º 0

29.º 0

30.º 0

31.º 0

32.º 0

33.º 0

34.º 0

35.º 0

36.º 0

37.º 0

38.º 0

39.º 0

40.º 0

41.º 0

42.º 0

43.º 0

44.º 0

45.º 0

46.º 0

47.º 0

48.º 0

49.º 0

50.º 0

51.º 0

52.º 0

53.º 0

54.º 0

55.º 0

56.º 0

57.º 0

58.º 0

59.º 0

60.º 0

61.º 0

62.º 0

63.º 0

64.º 0

65.º 0

66.º 0

67.º 0

68.º 0

69.º 0

70.º 0

71.º 0

72.º 0

73.º 0

74.º 0

75.º 0

76.º 0

77.º 0

78.º 0

79.º 0

80.º 0

81.º 0

82.º 0

83.º 0

84.º 0

85.º 0

86.º 0

87.º 0

88.º 0

89.º 0

90.º 0

91.º 0

92.º 0

93.º 0

94.º 0

95.º 0

96.º 0

97.º 0

98.º 0

99.º 0

100.º 0

POR TELEGRAFO Y TELÉFONO

Fallecimiento

A las diez de la mañana ha fallecido el padre del Sr. Canalejas.

Casi todos los personajes que han asistido a los funerales del Sr. Gamazo, han estado luego en el domicilio del Sr. Canalejas y en la casa mortuoria, dejando tarjeta y firmando en las listas.

Recíbense innumerables tarjetas y telegramas de pésame.

Dos desgracias

San Sebastián.—Cerca de Deva, un tren arrolló a José Laca, matándole.

En la fábrica de tejidos de Camaye, el engranaje de una máquina cogió a un obrero, dejándole gravemente herido.

Interview

El Economista publica una interview con el nuevo ministro de Hacienda.

Declara el Sr. Eguillor que comenzará a estudiar las cuestiones financieras sobre el tapete, teniendo a la vista datos íntimos que solo existen en el ministerio.

No presentará nuevos presupuestos para 1903, contra su deseo, por falta material de tiempo.

Tratará de restablecer el superavit.

No hará economías, pero reforzará los ingresos.

No tiene nada resuelto respecto del affidavit de los Sindicatos de franceses.

De Barcelona

Anoche los estudiantes de la clase de Química de la Universidad, protestando la falta de alumbrado, se proveyeron de candelas, y con ellas encendidas, recorrieron algunas calles profesionalmente.

Hoy repetirán la gracia.

Un inspector de policía y varios agentes han estado estos días en Monserrat, donde se sospechaba se encontraban los célebres estafadores espasos Humbert.

El Parlamento y la prensa

El País:

«En España se ha creado un estado de derecho constitucional, único en Europa, si se exceptúa a Turquía y Rusia.

El Sr. Romero Robledo estuvo en lo cierto al afirmar que en España hay una monarquía absoluta regida por privados.

Cánovas dimitió por haber obtenido sólo 120 votos de mayoría.»

El Imparcial dice que los nuevos fracasos sufridos ayer por el gobierno indican que siguen flotando en la atmósfera una sensación vaga y un espíritu de desconfianza, que no sólo se refiere a los desaciertos políticos, si que alcanza también a la intachabilidad administrativa.

«Los incidentes de ayer demuestran falta de base donde se sustente la gobernación del Estado.

Si el gobierno no hubiera avanzado y retrocedido tantas veces, no se encontraría ahora falta de la confianza que debía inspirar a la opinión.

¿De qué le sirva una mayoría de 43 votos en esas condiciones?»

El Liberal:

«Se acabó en el Parlamento el orden, la paz, la moderación y el respeto mutuo.

Todos se revelen contra el gobierno.

El movimiento de la indignación general estaba abrumador.

Jamás se presentó proposición alguna a las Cámaras que entrañara mayor voto de censura a un gobierno.

Bastaría para dar al traste con la situación mejor consolidada.

El gobierno sólo cuenta con 43 votos de mayoría.

Imposible es número tan exiguo de votos para la gobernación del Estado.»

El Globo comenta la actitud de las minorías y dice que resulta intolerable.

Afirma que constituye un reto a la Corona y una lucha contra el poder.

Varias noticias

La comisión que entiende en el proyecto de autorización a las Diputaciones para contratar seguros contra los accidentes atmosféricos se ha constituido esta tarde, nombrando presidente al Sr. Alvarado y secretario al Sr. Cortina.

La reforma del Código aún no ha emitido dictamen.

El Sr. Montilla ha renunciado a pedir que se nombre una comisión parlamentaria que examine su gestión.

Contra lo que se dijo, hoy no se han reunido los jefes de las minorías del Congreso para tratar del debate político.

Congreso

Gran animación en escaños y tribunas.

Comienza la sesión a las tres y cuarto, bajo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo.

En el banco azul se hallan los señores López Puigcerver, duque de Veragua, Moret y don Amós Salvador.

Varios diputados se adhieren en pró o en contra a la votación de ayer.

El Sr. Prado Palacios censura la falta de seguridad que existe en Madrid.

Refiérese especialmente a la agresión de que fué objeto un cochero en la plaza del Matute.

Censura a las autoridades judiciales y gubernativas por su incuria, que han tardado ocho días en instruir diligencias sobre este escandaloso hecho.

El conde de San Luis se adhiere con gran energía a estas censuras.

Ataca a la policía, afirmando que es completamente inútil, como se ha demostrado en los recientes crímenes de Cecilia, Solé y Gavilanes.

Los contesta el Sr. López Puigcerver.

Defiende a los jueces.

Niega el estado de opinión que han pretendido formar los dos oradores citados.

Respecto al acto del cochero del marqués de Cayo Rey, dice:

«Se trata de una agresión... (Protestas, murmullos, risas, campanillazos.

Una voz: ¡Si se le ha enterrado hoy!

La atmósfera se caldea.)

Continúa el Sr. López Puigcerver manifestando que en último resultado, procurará castigar la morosidad de los jueces municipales caso de que se apruebe. (Nuevos rumores.)

El Sr. Moret afirma que los agresores del cochero han sido detenidos.

Reconoce algunas deficiencias en la policía y ofrece presentar un proyecto reorganizando este servicio.

El Sr. Prado insiste en sus censuras.

El Sr. Uria excita al Sr. Moret a que renuncie parte del alto personal de la policía.

El Sr. Moret contesta con evasivas.

El Sr. Lombardero solicita se traiga a la Cámara con urgencia el expediente de cobranza de contribuciones en Sevilla, Valencia, Valladolid y Almería, para poder estudiarlo antes de resolverlo.

El Sr. López Puigcerver ofrece traerlo.

El Sr. Lombardero pregunta si el plazo de cobranza ha sido prorrogado.

El duque de Veragua ofrece traer uno de estos días el expediente sobre venta del material de los arsenales, que pidió en una de las sesiones anteriores el Sr. Lombardero.

El Sr. Lombardero da las gracias y pide de paso un estado de la recaudación del practicante en los puertos.

El Sr. Gallego (D. T.) censura a la mesa por no haber llegado a la Cámara el expediente que pidió el Sr. Nocedal sobre censuras de los ministros.

Dice que es conveniente estudiarlo antes de entrar en discusión sobre él.

El Presidente: Ya envió al gobierno la correspondiente comunicación.

El Sr. López Puigcerver: Vendrá en seguida ese expediente.

El Sr. Gallego se felicita de esta promesa.

Dirigense otros ruegos de menor interés.

El Sr. Sanmillán se queja de los abusos que cometen los moretistas en la provincia de Castellón.

El Sr. Moret insiste que a ellos debe el acta el Sr. Sanmillán.

Este protesta y apela a la caballerosidad de D. Jerónimo Montilla para que diga cuánto trabajaron los moretistas para derrotarle.

El Sr. Sánchez Guerra pregunta si están pendientes de discusión los nuevos presupuestos y los proyectos fijando las fuerzas de mar y tierra.

El duque de Veragua contesta negativamente a la primera parte de la pregunta y en sentido afirmativo a la segunda.

El Sr. Sánchez Guerra pregunta la causa.

El Sr. López Puigcerver dice que no debe él inmiscuirse en los asuntos del Sr. Eguillor, y que ya contestará éste cuando se halle en la Cámara.

El Sr. Sánchez Guerra insiste en la urgente necesidad de que se discutan los indicados proyectos.

El Sr. López Puigcerver declara que trasladará el ruego al Sr. Eguillor.

El Sr. Sánchez Guerra recuerda que el señor Sagasta ofreció que se discutirán los presupuestos tan pronto como la comisión se reuniese.

«¿Es que no se ha reunido?»—pregunta.

El Sr. Moret declara que la promesa constituye un buen deseo del Sr. Sagasta, que no ha podido cumplirse por apremios del tiempo.

El Sr. De Federico declara que la comisión está estudiando las partidas sueltas de dichos presupuestos para emitir dictamen a la mayor brevedad.

Intenta hacer uso de la palabra el Sr. Silvela (D. Eugeni) y el presidente no se lo consiente. (Protestas.)

Se entra en la orden del día.

Se reanuda la interpelación sobre el monte Hortiguñola.

Interviene el señor Azcárate para alusiones.

Declara que el ingeniero Sr. Alvarez Aranas es incapaz de cometer el abuso de confianza que supone el Sr. Suárez Inclán.

Afirma que los argumentos empleados por éste son falsos, puesto que considera como propiedad particular lo que es del Estado.

Termina diciendo: El Sr. Suárez Inclán procedió en este caso, convencido, pero equivocado.

El Sr. Suárez Inclán rectifica.

Insiste en los argumentos que expuso ayer.

Declara que siempre amparará la propiedad particular cuando la ampare el derecho, en contra de los intereses del Estado, por respetables que sean. (Rumores.)

Exhibe un plano de la finca de Hortiguñola.

Rectifican ambos oradores, insistiendo en sus afirmaciones.

También rectifica el Sr. Gasset.

Dice que en caso de duda, el Sr. Suárez Inclán debió abstenerse de dar la autorización para la tala.

Dice que faltan en el expediente algunos documentos, entre ellos la real orden declarando de propiedad particular la finca de Hortiguñola.

Mientras tanto, el revuelo político va en aumento.

El Sr. Muro redacta una proposición incidental.

En ella pide que se designe un individuo por cada una de las secciones de la Cámara para que estudie el expediente sobre el monte de Hortiguñola y dictamine con arreglo a sus atribuciones parlamentarias.

La mayoría prepara a su vez otra proposición como la de ayer, declarando que no ha lugar a deliberar.

A última hora se dice que la primera proposición es del Sr. Silvela y que la firman los señores Muro, Romero Robledo y los demás jefes de las minorías.

Senado

Comienza la sesión a las cuatro.

Preside el Sr. Montero Ríos.

En el banco azul el duque de Almodóvar y Eguillor.

El conde de Casa-Valencia anuncia una interpelación sobre la situación de las colonias españolas en la costa occidental de Africa.

El duque de Almodóvar la acepta y dice al orador que podrá exponerla la próxima semana.

Se entra en la orden del día.

Se vota definitivamente el proyecto concediendo las ventajas del retiro a los jefes y oficiales de activo.

Asimismo se vota con el mismo carácter, varias leyes de carreteras.

Es elegido el Sr. Guillón para formar parte de la comisión de Actas.

Se levanta la sesión.

Final del Congreso

Continúa Romero Robledo.

Las minorías—dice—excepto los canalejistas, tenemos una proposición encaminada a purificar la atmósfera creada en el asunto de Hortiguñola.

No la entrego a la mesa para evitar que la votación que se adopte sea un ardid político.

Ruego al gobierno que la acepte.

El Sr. Puigcerver: Si se presentase semejante proposición aconsejaríamos a la mayoría que la rechazase.

Promuévense grandes tumultos y protestas.

El Sr. Nocedal habla y no se le oye.

La mayoría grita descompasada.

Se oyen voces de ¡fuera! ¡fuera!

El escándalo no cesa.

El Sr. Puigcerver insiste en que se rechazar la proposición.

El Sr. Romero Robledo le lee para proponer que las secciones nombren la comisión que estudie una solución justa.

El Sr. Pradera elogia a Suárez Inclán.

Calpa al régimen de lo que ocurre.

«No firmamos la proposición ni los canalejistas ni nosotros.»

Gran vocerío.

El Sr. Pradera censura al Sr. Sánchez Guerra por la forma que emplea ésta para recoger firmas a la proposición.

El Sr. Sánchez Guerra rechaza las acusaciones.

Dice que ante los carlistas hay discordancias en ciertos asuntos.

El Sr. Sanz apoya al Sr. Pradera, combatiendo al Sr. Sánchez Guerra.

Gran escándalo.

Algunas voces dicen: ¡A votar!

El Sr. Suárez Inclán pide que se imprima el expediente para repartirlo.

Romero Robledo recoge la proposición de manos del secretario.

Levantáanse los diputados.

Bronca fenomenal.

El espectáculo que ofrece la Cámara indescriptible.

El Sr. Suárez Inclán vociferaba en medio del hemiciclo, y a voz en grito dice:

«Habéis acumulado infamias sobre un hombre honrado. (Período álgido del escándalo.)

Desde los bandos contrarios se le apostrofa dando rienda suelta a todas las expresiones más insultantes.

El tumulto es tremendo.

Algunos amigos rodearon al Sr. Suárez Inclán.

Los ministeriales y las oposiciones siguen insultándose.

Téanse que lleguen a las manos.

El banco azul toma parte en el combate.

Se promueve una gritaría espantosa.

Los diputados abandonan los escaños, llamando el hemiciclo.

El tumulto es terrible.

Desde unas tribunas agitan un pañuelo rojo.

Los Sras. Gasset y Montea avanzan contra Suárez Inclán.

Los amigos de éste se lo llevan.

El conde de Romanos se dirige contra Romero Robledo.

Los insultos é imprecaciones suben de todo punto.

Oyense irónicos cantos y apóstrofes de miserables! ¡cobardes!

El marqués de la Vega de Armijo se cubre y levanta la sesión.

El escándalo de hoy ha superado al de ayer y anteayer, aunque parezca imposible.

Bolsín y cambios

Última cotización del 4 por 100 interior 73 60

Libras, 00'00.

Franceses, 35 25.

Balace del Banco

El oro ha aumentado 173.802 pesetas.

La plata 2.010.246.

El bronce 80 961.

Las cuentas corrientes 7.085.603.

El efectivo del tesoro 9.396.875.

Han disminuido los billetes 14.195.725.

Las aduanas 124.340.

Noticias de Cuba

Nueva-York.—Preocupa la situación de Cuba.

La hostilidad contra los Estados Unidos se ha evidenciado nuevamente con la elección de Portuondo para la Cámara cubana.

Aumenta el odio a los yankees.

El comercio entre los Estados Unidos y Cuba ha disminuido notablemente.

Gavilanes

Aun no se ha capturado a Gavilanes.

Se ha decretado la prisión de Lago, amigo del matador, é igualmente la de Elena Bueda, considerándoseles encubridores.

La prisión de Lago obedece también a haber dado señas equivocadas de Gavilanes para despistar a la policía.

Dijo que usaba barba, llegando a indicar a un transeúnte como al propio Gavilanes, desdiciéndose al intentar un inspector detener a dicho transeúnte.

Se ha decretado la libertad de las eridas.

Elena Bueda sigue presa é incomunicada.

Cecilia Aznar

Al saber Cecilia Aznar por sus compañeras que el fiscal socialista la última pena, ha sufrido varios ataques.

Probablemente será trasladada al hospital.

Aprobación de créditos

La comisión de Presupuestos del Senado ha aprobado los siguientes créditos:

Uno de 100.000 pesetas para el cuerpo de carabineros, otro de 600.000 para dietas a los peritos y testigos y otro de 200.000 para reparaciones de templos.

Eguillor

El Sr. Eguillor rehusa declarar nada respecto a su actitud y los propósitos que abrigue acerca de las distintas cuestiones que estudie.

Dice que sólo lo hará en la Gaceta y en el Parlamento.

La comisión del Jurado

Se ha reunido la comisión del Jurado para seguir conociendo los informes de los colegios de abogados.

Agencia de estafadores

Barcelona.—Siguese conociendo importancia al descubrimiento de la agencia de estafadores y timadores de la Rambla de Santa Mónica.

Los socios vestían elegantísimamente.

Fueron conducidos a la cárcel.

La agencia fué denunciada hace tiempo, sin resultado, por los cónsules de Bélgica, Alemania, Austria y Francia.

Dícese que este hecho pudo dar lugar a una reclamación diplomática.

Se han encontrado centenares de fotografías pornográficas fabricadas en Barcelona y que se remesaban al extranjero.

La cuestión de Africa

Tetán.—Los besideres han acordado conseguir con la libertad de todos sus compañeros.

Para ello apelarán a todos los medios.

Se han adoptado precauciones para reprimir los ataques.

Fracaso

En la Zarzuela se ha estrenado «Cuadros vivos».

Ha fracasado.

Esperanzas

París.—La policía tiene esperanzas de capturar pronto al estafador Humbert.

Fallecimiento

Berlin.—Ha fallecido a consecuencia de un ataque apoplético el jefe de la célebre casa constructora de cañones Krup.

Los crímenes en Madrid

En la calle de Alburquerque un sujeto ha dado a su novia una puñalada en el vientro.

Le ha atravesado los intestinos.

Se encuentra en estado agónico.

El agresor huyó.

Este crimen ha producido indignación por la frecuencia con que se repiten esta clase de hechos en la capital de España.

El estreno en la Zarzuela

En el estreno de «Cuadros vivos», cuya obra ha sido un fracaso, se ha gastado la empresa 5.000 duros.

Cuando se estaba representando fundiose un cable.

El público se alarmó, creyendo que se trataba de un incendio.

A principio trató de ganar las puertas de la calle.

Pudo contenerse, evitándose muchas desgracias.

La situación política

Se observa gran marasmo.

Hay expectación por el resultado del Consejo de hoy, en el se tratará de los escándalos del Congreso.

Algunos ministros son partidarios de que se cierren las Cortes.

Háblase de que el lunes se presentará otra proposición.

El diario parisién Le Temps ataca al gobierno español y dice que morirá de decrepitud.

Fallecimiento.—Mejoría

Roma.—Ha fallecido el cardenal prodador monseñor Aloisi.

Viena.—El emperador ha mejorado.

LLOCA.

Se guarda reserva sobre el resultado de estas diligencias.

El Parlamento y la prensa

El País:

«En España se ha creado un estado de derecho constitucional, único en Europa, si se exceptúa a Turquía y Rusia.

El Sr. Romero Robledo estuvo en lo cierto al afirmar que en España hay una monarquía absoluta regida por privados.

Cánovas dimitió por haber obtenido sólo 120 votos de mayoría.»

El Imparcial dice que los nuevos fracasos sufridos ayer por el gobierno indican que siguen flotando en la atmósfera una sensación vaga y un espíritu de desconfianza, que no sólo se refiere a los desaciertos políticos, si que alcanza también a la intachabilidad administrativa.

«Los incidentes de ayer demuestran falta de base donde se sustente la gobernación del Estado.

Si el gobierno no hubiera avanzado y retrocedido tantas veces, no se encontraría ahora falta de la confianza que debía inspirar a la opinión.

¿De qué le sirva una mayoría de 43 votos en esas condiciones?»

El Liberal:

«Se acabó en el Parlamento el orden, la paz, la moderación y el respeto mutuo.

Todos se revelen contra el gobierno.

El movimiento de la indignación general estaba abrumador.

Jamás se presentó proposición alguna a las Cámaras que entrañara mayor voto de censura a un gobierno.

Bastaría para dar al traste con la situación mejor consolidada.

El gobierno sólo cuenta con 43 votos de mayoría.

Imposible es número tan exiguo de votos para la gobernación del Estado.»

El Globo comenta la actitud de las minorías y dice que resulta intolerable.

Afirma que constituye un reto a la Corona y una lucha contra el poder.

Varias noticias

La comisión que entiende en el proyecto de autorización a las Diputaciones para contratar seguros contra los accidentes atmosféricos se ha constituido esta tarde, nombrando presidente al Sr. Alvarado y secretario al Sr. Cortina.

La reforma del Código aún no ha emitido dictamen.

El Sr. Montilla ha renunciado a pedir que se nombre una comisión parlamentaria que examine su gestión.

Contra lo que se dijo, hoy no se han reunido los jefes de las minorías del Congreso para tratar del debate político.

Congreso

Gran animación en escaños y tribunas.

Comienza la sesión a las tres y cuarto, bajo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo.

En el banco azul se hallan los señores López Puigcerver, duque de Veragua, Moret y don Amós Salvador.

Varios diputados se adhieren en pró o en contra a la votación de ayer.

El Sr. Prado Palacios censura la falta de seguridad que existe en Madrid.

Refiérese especialmente a la agresión de que fué objeto un cochero en la plaza del Matute.

Censura a las autoridades judiciales y gubernativas por su incuria, que han tardado ocho días en instruir diligencias sobre este escandaloso hecho.

El conde de San Luis se adhiere con gran energía a estas censuras.

Ataca a la policía, afirmando que es completamente inútil, como se ha demostrado en los recientes crímenes de Cecilia, Solé y Gavilanes.

Los contesta el Sr. López Puigcerver.

Defiende a los jueces.

Niega el estado de opinión que han pretendido formar los dos oradores citados.

Respecto al acto del cochero del marqués de Cayo Rey, dice:

«Se trata de una agresión... (Protestas, murmullos, risas, campanillazos.

Una voz: ¡Si se le ha enterrado hoy!

La atmósfera se caldea.)

Continúa el Sr. López Puigcerver manifestando que en último resultado, procurará castigar la morosidad de los jueces municipales caso de que se apruebe. (Nuevos rumores.)

El Sr. Moret afirma que los agresores del cochero han sido detenidos.

Reconoce algunas deficiencias en la policía y ofrece presentar un proyecto reorganizando este servicio.

El Sr. Prado insiste en sus censuras.

El Sr. Uria excita al Sr. Moret a que renuncie parte del alto personal de la policía.

El Sr. Moret contesta con evasivas.

El Sr. Lombardero solicita se traiga a la Cámara con urgencia el expediente de cobranza de contribuciones en Sevilla, Valencia, Valladolid y Almería, para poder estudiarlo antes de resolverlo.

El Sr. López Puigcerver ofrece traerlo.

El Sr. Lombardero pregunta si el plazo de cobranza ha sido prorrogado.

El duque de Veragua ofrece traer uno de estos días el expediente sobre venta del material de los arsenales, que pidió en una de las sesiones anteriores el Sr. Lombardero.

El Sr. Lombardero da las gracias y pide de paso un estado de la recaudación del practicante en los puertos.

El Sr. Gallego (D. T.) censura a la mesa por no haber llegado a la Cámara el expediente que pidió el Sr. Nocedal sobre censuras de los ministros.

Dice que es conveniente estudiarlo antes de entrar en discusión sobre él.

El Presidente: Ya envió al gobierno la correspondiente comunicación.

El Sr. López Puigcerver: Vendrá en seguida ese expediente.

El Sr. Gallego se felicita de esta promesa.

Dirigense otros ruegos de menor interés.

El Sr. Sanmillán se queja de los abusos que cometen los moretistas en la provincia de Castellón.

El Sr. Moret insiste que a ellos debe el acta el Sr. Sanmillán.

Este protesta y apela a la caballerosidad de D. Jerónimo Montilla para que diga cuánto trabajaron los moretistas para derrotarle.

El Sr. Sánchez Guerra pregunta si están pendientes de discusión los nuevos presupuestos y los proyectos fijando las fuerzas de mar y tierra.

El duque de Veragua contesta negativamente a la primera parte de la pregunta y en sentido afirmativo a la segunda.

El Sr. Sánchez Guerra pregunta la causa.

El Sr. López Puigcerver dice que no debe él inmiscuirse en los asuntos del Sr. Eguillor, y que ya contestará éste cuando se halle en la Cámara.

El Sr. Sánchez Guerra insiste en la urgente necesidad de que se discutan los indicados proyectos.

El Sr. López Puigcerver declara que trasladará el ruego al Sr. Eguillor.

El Sr. Sánchez Guerra recuerda que el señor Sagasta ofreció que se discutirán los presupuestos tan pronto como la comisión se reuniese.

«¿Es que no se ha reunido?»—pregunta.

El Sr. Moret declara que la promesa constituye un buen deseo del Sr. Sagasta, que no ha podido cumplirse por apremios del tiempo.

El Sr. De Federico declara que la comisión está estudiando las partidas sueltas de dichos presupuestos para emitir dictamen a la mayor brevedad.

Intenta hacer uso de la palabra el Sr. Silvela (D. Eugeni) y el presidente no se lo consiente. (Protestas.)

Se entra en la orden del día.

Se reanuda la interpelación sobre el monte Hortiguñola.

Interviene el señor Azcárate para alusiones.

Declara que el ingeniero Sr. Alvarez Aranas es incapaz de cometer el abuso de confianza que supone el Sr. Suárez Inclán.

Afirma que los argumentos empleados por éste son falsos, puesto que considera como propiedad particular lo que es del Estado.

Termina diciendo: El Sr. Suárez Inclán procedió en este caso, convencido, pero equivocado.

El Sr. Suárez Inclán rectifica.

Insiste en los argumentos que expuso ayer.

Declara que siempre amparará la propiedad particular cuando la ampare el derecho, en contra de los intereses del Estado, por respetables que sean. (Rumores.)

Exhibe un plano de la finca de Hortiguñola.

Rectifican ambos oradores, insistiendo en sus afirmaciones.

También rectifica el Sr. Gasset.

Dice que en caso de duda, el Sr. Suárez Inclán debió abstenerse de dar la autorización para la tala.

Dice que faltan en el expediente algunos documentos, entre ellos la real orden declarando de propiedad particular la finca de Hortiguñola.

Mientras tanto, el revuelo político va en aumento.

El Sr. Muro redacta una proposición incidental.

En ella pide que se designe un individuo por cada una de las secciones de la Cámara para